

Gil-Robles explica las razones de su dimisión

# «SOY UN OBSTACULO PARA LA UNIDAD DE LOS GRUPOS DEMOCRISTIANOS»

● «Desde hace años había tomado esta decisión, pues los tiempos cambian y los partidos deben renovarse»

MADRID. (De nuestra Redacción.)— José María Gil-Robles y Quiñones, presidente de la Federación Popular Democrática (FPD) ha dimitido de su cargo, según se hizo público ayer en una rueda de Prensa celebrada a primeras horas de la tarde en la sede de su partido.

El señor Gil-Robles dirigió al comité federal de la FPD una carta en la que, entre otras cosas, señala que hace ya tiempo que le preocupaba la idea de dejar la dirección de este grupo político y ponerlo en manos más jóvenes y más compenetradas que las suyas con el espíritu de los tiempos, y añade que mientras se vivía en la clandestinidad era obligado para él no abandonar su puesto, cuyo desempeño podía comportar ciertos riesgos, pero que hoy, una vez reconocidos todos los partidos integrados en la Federación, y formulada en su nombre la solicitud correspondiente, había llegado la hora de poner en práctica su proyecto, por lo que dimite:

## «Soy un obstáculo»

En este sentido, poco antes del inicio de la rueda de Prensa, se firmó el acta notarial que será presentada el próximo lunes en el Ministerio de la Goberna-

ción para la legalización de la FPD.

El señor Gil-Robles continúa manifestando en su carta que desde hace tiempo, pero de modo especial en las últimas semanas, se ha recrudecido la campaña que le trata de presentar como un político intransigente, cuya obstinación hace imposible la realización de ese anhelo de la unidad de las Fuerzas Demócratas Cristianas.

«He llegado al convencimiento de que mientras yo ocupe la presidencia del comité de nuestra Federación, no se llegará a la unión, y no ciertamente porque yo a ella me oponga.»

## Rueda de Prensa

Ante la situación planteada por la dimisión de Gil-Robles, ayer se reunió el comité federal, que adoptó los siguientes acuerdos:

«Aceptar con mucho dolor la dimisión irrevocable del señor Gil-Robles», aunque no encuentran justificados los argumentos que esgrime, pues nunca ha sido obstáculo para la unidad, del mismo modo, agradecerle que les preste la colaboración de su experiencia y saberle como el orgullo que en el parlamento le debe corresponder por Salamanca.

Otro acuerdo adoptado



por el consejo federal ha sido que no se cubrirá la vacante del presidente, con el fin de facilitar la unidad con otros grupos democristianos auténticos.

La estructura de la dirección del partido no se modificará y pasará a presidirlo interinamente Miguel Castell. Las decisiones ejecutivas del partido las tomará el secretario general.

Intervino después José

María Gil-Robles y Quiñones, presidente dimitido, quien afirmó que desde hacía años había tomado la decisión de dimitir, «pues los tiempos cambian y los partidos deben renovarse y dar cabida a la gente joven. Esta decisión no la podía tomar hasta que los partidos políticos estuvieran legalizados, pues los peligros de la clandestinidad no lo hacían aconsejable.»